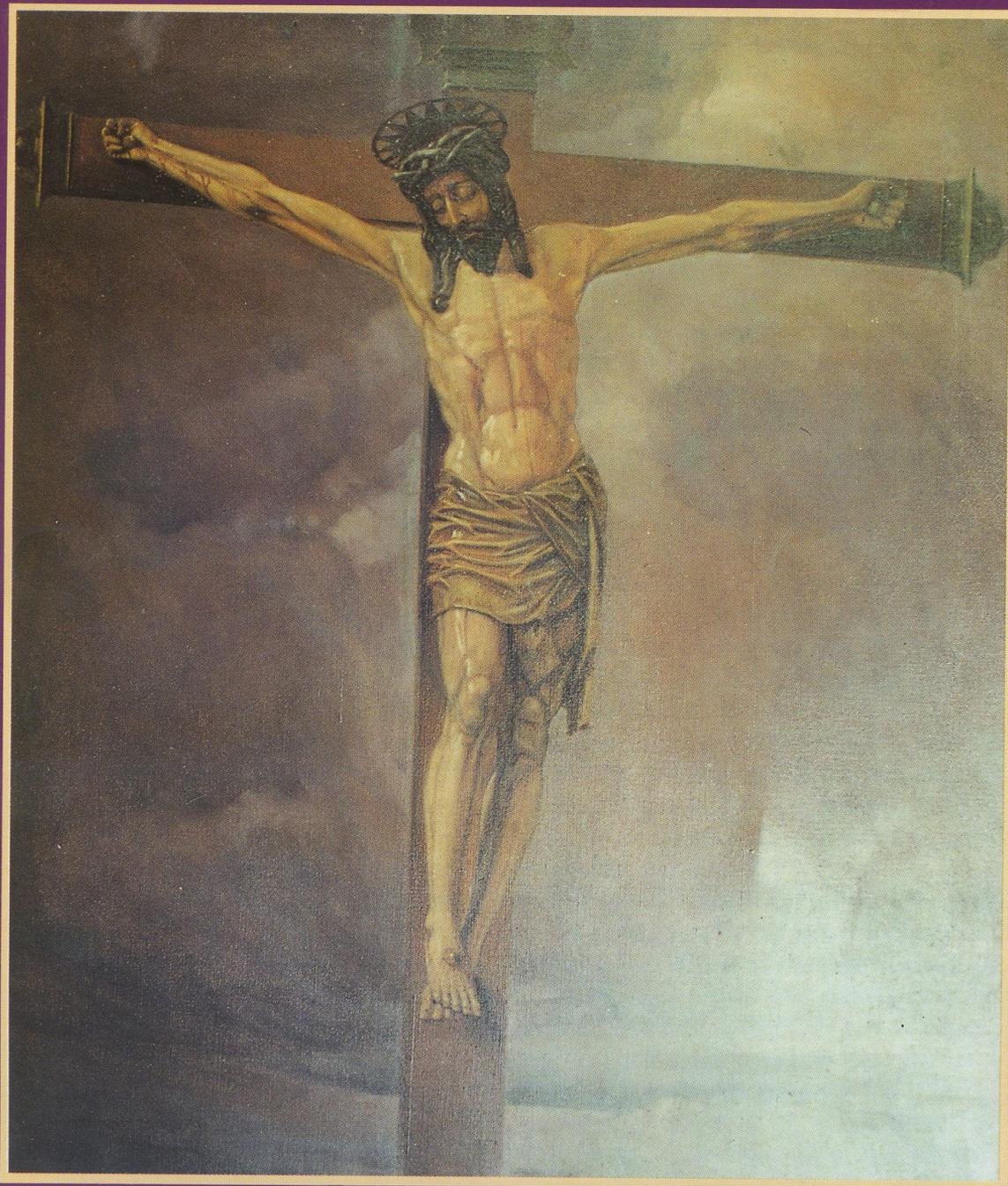


PONTIFICIA, REAL Y VENERABLE ESCLAVITUD
DEL SANTISIMO CRISTO DE LA LAGUNA



CUARESMA 1993

Oleo sobre lienzo
Autor: Alfredo Torres Edwards (1925)
Propiedad de M.^a Dolores Ucelay Sabina

De nuevo y de forma inexorable nos encontramos, compañeros Esclavos, dentro del tiempo litúrgico de la Cuaresma que, en nuestra Ciudad, se vive de manera tan intensa y recogida.

Es tiempo propicio para la meditación y la reflexión, para reencontrarnos con Cristo, con éste nuestro benditísimo Cristo de La Laguna, bien sea en los cultos de nuestro Real Santuario o en los desfiles procesionales en los que su figura es el punto de atracción de todas las miradas de los fieles devotos.

Es algo que, verdaderamente, raya en el misterio, el poderoso imán con que atrae la imagen del Crucificado y... un silencio que sólo se quiebra con la melodía de una malagueña dirigida al Cristo sufriente, que asiste, como protagonista y testigo a la consumación de las «Siete Palabras», y que podrá oír, subiendo ya la calle de La Carrera camino de La Concepción, su propio «Adiós a la Vida». Y no es raro advertir que en este concreto momento es cuando a muchos se les humedecen los ojos, se les contrae el corazón ante lo verdaderamente inenarrable: le lloran, le rezan, le piden favores y hasta le cantan. ¿Habrá algo más bello?

Recomendación muy especial quiero hacer a todos los compañeros Esclavos y es recabar vuestra asistencia a las Conferencias Cuaresmales que se desarrollarán en la Santa Iglesia Catedral y que en su último día, tras el Acto Penitencial, y organizado por esta Venerable Esclavitud, tendremos ocasión todos de participar en el Vía Crucis colectivo, acto estremecedor, silencioso y conmovedor, que discurre por las calles rectas, semioscuras y cargadas de tanta historia de nuestra vieja Ciudad; en ese acto público los Esclavos queremos ofrecer un testimonio de nuestra religiosidad e invitamos a los demás ciudadanos a que nos acompañen en ese gesto popular de devoción al Santísimo Cristo.

Semana Mayor, la de los desfiles procesionales y en especial la realización de los Monumentos a Su D.M. el día del Jueves Santo, verdaderas maravillas y obras de arte que no tienen parangón en ningún otro lugar del orbe, convirtiendo a La Laguna en punto de encuentro, en etapa obligada para los muchos que la visitan ese día.

Procesión Magna, en la tarde del Viernes Santo, con el desfile de todos los Pasos desde la Catedral lagunera, siguiendo los mismos la cronología de los hechos, desde la Entrada Triunfal en Jerusalén hasta el Santo Entierro, contemplados por miles de fieles que ese día tienen a nuestra Ciudad como destino, y, al final de la misma, ¿podrá haber algo más sobrecogedor que la procesión del Silencio? En la misma las distintas Cofradías de la Ciudad acompañan al Señor Muerto hasta Santo Domingo, y allí, en aquella hermosa Iglesia monumental tiene lugar la patética y escalofriante ceremonia de dar sepultura a Jesús, y, haciendo mía una bellísima frase de Enrique González, termino con él también afirmando: —«Ahí tiene que estar Dios».



JUAN OLIVA-TRISTÁN Y FERNÁNDEZ
Esclavo Mayor

CULTOS DE LA CUARESMA

Del 15 al 19 de Marzo
en la S. I. Catedral

A las 7.30 de la tarde

CONFERENCIAS CUARESMALES

a cargo de **Fray José Arenas Sabán**, Padre Rector del
Real Santuario del Santísimo Cristo.

19 de Marzo

A las 7.30 de la tarde

Última Conferencia y Celebración de la Penitencia.

20 de Marzo

A las 8.30 de la noche

SOLEMNE VIA CRUCIS

desde el Real Santuario hasta la Iglesia Catedral.

Este Acto piadoso se llevará cabo por las calles de la Ciudad con la Cruz que portó la Vble. Esclavitud en su peregrinación a Tierra Santa en el año 1989, con objeto de lucrar la Indulgencia Plenaria del Jubileo extraordinario concedido por el Papa en razón del V Centenario de la Evangelización de América.

21 de Marzo

A las 12 de la mañana

Solemnidad de

LAS LLAGAS DEL SEÑOR

En el transcurso de este acto religioso, serán bendecidas e impuestas las Medallas-Insignias a los nuevos Esclavos. Cantará la misa la Coral Polifónica «*Alonso Castro Salazar*».

22 de Marzo

A las 8.30 de la noche

En el Real Santuario del Santísimo Cristo, comienzo de la

SEMANA DE MÚSICA RELIGIOSA

4 de Abril

DOMINGO DE RAMOS

A las 12 de la mañana

Cultos propios del día y celebración de la Eucaristía.

8 de Abril

JUEVES SANTO

A las 5 de la tarde

Misa de la Cena del Señor y Procesión de S.D.M. hasta el Monumento.

9 de Abril

VIERNES SANTO

A las 3.15 de la mañana

Comienzo de la celebración de las...

SIETE PALABRAS

que continuará en los Conventos de las Monjas Claras y de Santa Catalina, y en las Iglesias de Santo Domingo, la Concepción y San Agustín, para terminar en la Santa Iglesia Catedral, donde finalizará la procesión.

A las 4 de la mañana

SOLEMNE PROCESIÓN DE MADRUGADA

del Santísimo Cristo de La Laguna, Ntra. Sra. de los Dolores, San Juan y la Magdalena, recorriendo las principales calles de la Ciudad.

A las 3 de la tarde

CELEBRACION DE LOS OFICIOS DIVINOS

A las 6 de la tarde

SOLEMNE PROCESIÓN MAGNA

desde la Santa Iglesia Catedral. A su término, Procesión del Retorno del Santísimo Cristo, a su Real Santuario.

San Cristóbal de La Laguna, Marzo 1993

Ahí tiene que estar Dios

Una de las grandes pruebas que tenemos de Dios es su creación. Comprendemos la esencia de Dios a través de su apariencia, que es lo único que vemos, oímos o palpamos. No tenemos un sentido especializado en cuestiones infinitas. En la imagen del Cristo de La Laguna tenemos la apariencia de Dios, experimentamos a Dios. Ahí tiene que estar Dios.

Los cultos no perduran sin imágenes, son como la roca primitiva en que se asientan las devociones. El impulso instintivo que lleva a cada ser humano a buscar a Dios le hace ver en cada obra de arte una confirmación de algo muy elevado. Ahí tiene que estar Dios.

El Cristo de La Laguna, su santuario y su imagen hacen renacer en nosotros un sentido oculto que posiblemente le está vedado a quienes no han experimentado sentimientos de dependencia hacia criaturas superiores.

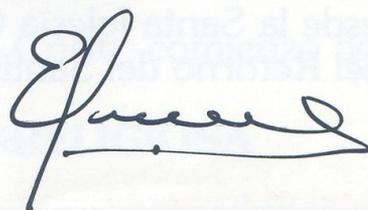
Contemplar su imagen no es recrearse en el arte, se trata de profundizar en la certeza de la muerte de Jesús, fundamento de nuestra fe y respaldo de nuestra esperanza. Se trata de entender no sólo el significado genérico del sufrimiento y de la muerte, sino también de profundizar en el mensaje de esperanza y de vida de Cristo.

Detenernos en las llagas y en las heridas de la coronación de espinas, de los clavos y de la lanza tiene interés artístico, porque nos admiramos con las interpretaciones imaginativas de los artistas, pero al mismo tiempo nos permite disponer de argumentos para recordarnos que Jesús murió en la cruz.

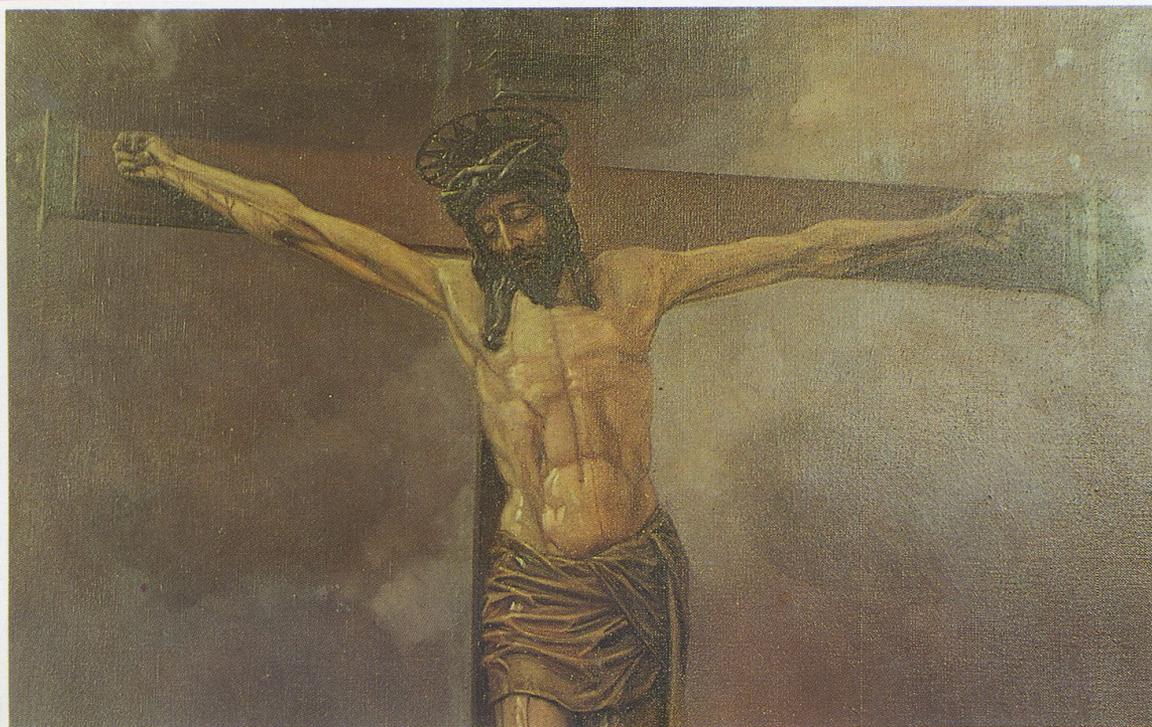
En Semana Santa, en la madrugada del viernes, La Laguna recoge el paso de un Cristo bello y sereno, noble y patético, estético y apacible, digno y solemne, sin turbación física, de color cambiante, bronceado mate oscuro o dorado brillante claro. Su imagen se va mostrando poco a poco en la oscuridad visible de la madrugada, cuando el cielo y la tierra, que han permanecido unidos en la noche, comienzan a separarse; cuando esa raya oscura, que limita lo celestial de lo terrenal, decanta poco a poco su negrura dejando un cielo transparente y limpio verdeazulado, y el Sol aún no se ha alzado, pero ya se anuncia un nuevo día y también una nueva vida.

Mientras las velas de los penitentes, en dos filas paralelas alumbran un largo y sinuoso camino, repleto de significados eternos, un callado susurro, como un nuevo y permanente mensaje, rompe el frío silencio de muchos años huecos y de vacías metas. Contemplando el sendero iluminado en la oscuridad, con las entrañas encogidas y la voz estrangulada, se reza para los adentros: Ahí tiene que estar Dios.

A través del Cristo lagunero experimentamos a Dios; esto es la fe, experimentar a Dios.



ENRIQUE GONZÁLEZ GONZÁLEZ



AL SANTÍSIMO CRISTO DE LA LAGUNA

Procesión de Madrugada

Rompe la madrugada Justiciera Balanza,
acompaña tu sombra la mendicante luna,
y tu rostro que enmarca tu cabellera bruna,
en esa madrugada nos llena de confianza.

Tú erecto, exacto, siempre como la lanza,
con sed de afirmaciones y la mirada en una
Ciudad que se te agolpa, tu pueblo, La Laguna:
Tú y tu pueblo en una indestructible alianza.

Pasas entre los tuyos, llegas hasta mi ausencia
a llenar el vacío con tu vital presencia:
las latitudes sobran para poder sembrarte.

Estamos esperando las frías madrugadas,
la orla del rocío, tus pupilas aladas:
a Ti, el vivo injerto de la Fe y del Arte.

ANTONIO FERNÁNDEZ FAJARDO
(Dos Caminos. Estado Miranda. Venezuela).

